

The Earth on its Axis, We in our Skin: The Tantra of Embodiment
El mundo en su eje, nosotros en nuestra piel: el tantra de la encarnación

Una conversación entre Lata Mani y Kabir Sanjay Bavikatte

HD, 2015, 80 minutos, Director: Nicolás Grandi

Traducido por Sowmya Ramanathan

Kabir: Me acuerdo que la primera vez que te conocí, yo vine con preguntas. Uno suele venir con regalos, pero la primera vez que te conocí, me vine con preguntas. Y estas eran preguntas que aparecieron en la mitad de mi vida. Estaba luchando con la pregunta de qué debía hacer. Estaba frente a una bifurcación y no confiaba en mi propia capacidad de juzgar y responder a la situación en la que estaba. Pero creo que en el fondo de todo, mi pregunta era, “cómo puedo saber lo que tengo que hacer?” Y vine a hablar contigo por medio de otra gente que me decía que hablabas sobre la esencia de las cosas, la naturaleza íntegra de las cosas, de poder conocerse a uno mismo a un nivel integral. Y yo buscaba esa respuesta, necesitaba conocerme a mi mismo, qué era mi esencia, qué debía hacer...y ahí estabas tú. Estabas intentando hablar conmigo, hacerme obtener una idea de quién yo era. Así que, ¿quiénes somos, Lata? ¿Cuál es la naturaleza de las cosas? ¿Cómo sabemos lo que hay que hacer?

Lata: Dices que **una** pregunta no es un regalo. Yo diría que estas preguntas son regalos profundos. La pregunta de “¿Quién soy? ¿Qué debo hacer?” En muchos sentidos, no sería una exageración decir que nacimos para hacer estas preguntas. Y la naturaleza misma de la pregunta extingue nuestra posibilidad de responder. La naturaleza misma de la pregunta inspira una contemplación en voz alta de los tipos de conceptos que nos ofrecen puntos de orientación de nuestro pensamiento acerca del proceso de pensar en nuestro propio camino adelante. En este sentido, los conceptos que podemos conversar juntos son algo parecidos a las estrellas en el cielo para el navegador. Tú te orientas en relación a las estrellas para trazar tu viaje o imaginar un camino adelante. Y una forma de entrar en esta conversación es pensar en la idea de *isness* que para mí ha sido profundamente importante.

Interludio 1

Querida Unidad,

Amanecemos con la gratitud más profunda por haberte descubierto adentro de nosotros

Gracias, gracias por descender en esta existencia como las estrellas en el cielo tropical dispersando tu sabiduría reluciente para que nosotros nos despertemos con ella

Estamos conmovidos y enamorados

no hay manera suficiente, como dice Rumi,

de ponerse de rodillas y besar la tierra.

Kabir: También me recuerda la conversación que tuvimos en la que tú intentabas apuntar a ciertas cosas que también en ese sentido me ayudaron a mirar hacia adentro. Incluso ahí usaste este término muy interesante: *isness* ¿Qué significa y cómo lo descubriste?

Lata: Es un concepto bello que se ha vuelto fundamental para mí. *Isness* es una cualidad de la sensibilidad de estar vivo que es particular a cada cosa viviente/viva, todo lo que existe en el universo. Los seres humanos se equivocaron en dividir el universo entre lo que sí es sensible y lo que no. Pero dentro de muchas cosmologías, hinduismo y budismo, por mencionar dos ejemplos de religiones tribales que consideran divina a la naturaleza, a todo lo que existe como infinitamente vivo. *Isness* es esta comprensión de que todo lo que existe no solo es infinitamente vivo pero también tiene su dinamismo, especificidad, particularidad únicos y que está en una relación compleja, mutuamente amorosa e interdependiente con cada otro *isness*. Y todos los *isness* forman parte de lo que se llama una poliexistencia sin jerarquía que podríamos nombrar Creación. No es solo que todo se expresa y manifiesta su propio *isness* particular – sabemos, por ejemplo, que no hay dos hojas en un árbol que son idénticas. También sabemos que no hay dos individuos realmente idénticos tampoco. Todos se manifiestan con su propia energía y particularidad.

Tenemos formas de descripción social que consideran dimensiones particulares de *isness*, ¿verdad? El género es una dimensión, así como la raza también es otra. Estas son dimensiones particulares en las que *isness* se expresa. Así que, por ejemplo, en vez de ver diversidad racial como algo natural, se convierte en un sistema de jerarquización social, ¿verdad? Así que tomas el hecho de la diversidad, y no hay un límite a la diversidad, hay diversidad infinita en el mundo que habitamos. Pero ciertas dimensiones de la diversidad se han politizado o han recibido una comprensión social particular. Y solemos pensar sobre nosotros mismos en relación a esas categorías. *Isness* se vuelve realmente útil por su capacidad de ayudarnos a entender que esas categorías no capturan perfectamente el rango entero de lo significa ser “Kabir”, lo que significa ser “Lata”, que significa ser cualquier individuo vivo en un determinado tiempo. Y frecuentemente cuando estamos en crisis, en parte lo que entra en la crisis es el entendimiento de uno mismo (del yo) en relación a esas categorías.

Así que si tu orientación o punto de anclaje ha sido la familia, la sexualidad, la casta, el género, el estado-nación, la carrera, ¿verdad? Muy frecuentemente, en el momento de crisis te das cuenta que esos podrían haber sido tus puntos de orientación, pero que hay algo en ti *antes* de

todo eso, *más allá* de todo eso, *entre* todo eso, que puede ser capturado solo imperfectamente por las categorías. Y la idea de *isness* te permite abrirte a esa posibilidad, a la fecundidad de algo *anterior*, primordial y simultáneamente verdadero.

Interludio 2

Música

Kabir: Puedes hablar un poco sobre como tú descubriste esto, tu propio *isness*, y este sentido de... este momento “¡ajá!”, no sé si hubo ese momento ajá... ¿Cómo te enteraste de esto? y cuando pasó, ¿tenía sentido? ¿Cambió tu vida después de eso?

Lata: Me alegro que me hayas preguntado eso, porque muchas veces se me ocurre que cuando uno habla de una idea fuera del contexto en el que se descubrió, ehm, se entendió, se aprendió de éste, puede sonar abstracto. Yo descubrí *isness* en un momento de mi vida en el que casi todas las otras descripciones ya carecían de sentido. Esto fue en el contexto de una herida en la cabeza que puso un fin a mi vida anterior como una académica y activista sumamente activa. Lo que me pasó después del accidente fue que me sumergí en una enfermedad profunda, en un terreno de profunda enfermedad. Y no tuve ninguna otra opción más allá de ver mi nuevo alrededor, mi nuevo vecindario: mi cuerpo. Y mi cerebro, por la herida, mi consciencia la tenía muy cerca de mi cuerpo, muy, muy presente. Era como si me hubieran dejado caer en el presente. Tenía que estar en el presente.

En ese estado de ser, gradualmente, gradualmente, gradualmente, empecé a observar que aunque no podía pensar de la misma forma que antes – de hecho, ni siquiera era capaz de cuidarme a mi misma en las formas más básicas – estaba consciente que tenía consciencia. Mi conciencia podía extenderse al espacio físico de la cama. Pero yo estaba limitada a mi cama. Raras veces salía de mi cama. Pero adentro de mi cuerpo y adentro de mi cuarto y con los contornos de la cama, encontré todo un universo por descubrir. Así que fui llamada, por así decirlo, a poner atención específica a mi *isness*. No tenía la palabra para describirlo en ese momento, yo simplemente estaba *siendo*. Ni siquiera hubiese usado la palabra “siendo” en ese momento.

Estaba consciente en un nivel de mi vida anterior que se había disuelto repentinamente, iniciándome en esta nueva etapa, esa nueva forma de habitar la vida, porque varios amigos me vinieron a ver, tuve que ir al médico. Y en cada uno de estos encuentros, tenía que enfrentarme con otra descripción de mi misma igualmente auténtica. Me estaba enfrentando, cara a cara... *isness* se estaba enfrentando cara a cara con descripciones sociales, ¿verdad?

No adopté la nacionalidad en este país sin complicaciones. Estaba profundamente perpleja. Había una cantidad tremenda de pena. Había una sensación de que mi vida había totalmente cambiado y que estaba fuera de control...y...con el cerebro tan dañado como estaba, mi mente podía mantenerse cerca de mi cuerpo. Y fue en ese momento que descubrí el cuerpo como un enorme sitio de inteligencia. Y este es otro aspecto de *isness*. *Isness* significa que tienes una

relación de amor con la fisicalidad. *Isness*, fisicalidad, deseo, conciencia, viajan todos muy cerca uno del otro. No lo hubiese pensado así antes de esa experiencia.

De a poco, descubrí que había aspectos del “yo” a cuya presencia había estado completamente inconsciente. No había prestado ninguna atención a mi cuerpo. Y sin duda no había pensando en mi cuerpo como un sitio de inteligencia. Había asumido que todo lo que tenía que aprender, lo aprendería de la mente. También llegué a descubrir el tercer punto en la tríada, que es el corazón. El corazón tiene su propia inteligencia también. Había vivido, digamos, aquí (señalando la cabeza), en la pura superficie.

Y parte de lo que me facilitó el accidente era descender más y más profundamente en el corazón, en el cuerpo y en ese proceso, a lo largo de un periodo de diez años, empezar a entender como la experiencia sería si pudiéramos abrazar el cuerpo, la mente y el corazón como una forma de inteligencia tríadica que está a nuestro alcance como seres humanos.

Interludio 3

Música

Kabir: Pues, esto me pone curioso porque... siempre nos dicen... siempre nos *dicen* quienes somos. Por un lado, tenemos esta situación en donde quienes somos debe ser definido por la sociedad, y en el contexto y las estructuras sociales que habitamos o dentro de las cuales nacemos. Y por otro lado, tienes este sentido de que la persona que eres tiene que ver con tu biología, con lo que significa ser “humano”. Y por otro lado, tienes unas tradiciones filosóficas, espirituales o religiosas hablando de la necesidad de trascender todo esto al ámbito del espíritu y que *eso* es la esencia de quienes somos. Pero tú te refieres a *isness* como algo diferente, ni esto ni lo otro. ¿Podrías hablar de lo sí significa *isness* y lo que *no* significa?

Lata: Lo primero que quiero decir es que las categorías sociales que usamos – formas de descripción social – van en dos direcciones. Hay un punto de vista que las categorías sociales son construcciones sociales. Que no son naturales. Luego hay otros puntos de vista generalmente más conservadores que dirían que éstas son descripciones empíricas de hechos verdaderos. Así, la diferencia de género como natural sería una posición tomada por la segunda perspectiva. El género como una construcción social, por la primera. Y también señalaste una

tercera posición que es la tendencia de muchos sistemas filosóficos y religiosos que obligan una trascendencia de esas categorías particulares que te marcan desde que naces, esas cosas que definen la experiencia humana. ¿Bueno? Así que tenemos tres puntos aquí; tenemos los que dicen que esto es natural y que por eso está nombrado como está y por eso las estructuras sociales tienen la forma que tienen; tienes otros que dicen que esto no es natural, que estas diferencias han sido entendidas de esta manera y para entender por qué vemos la historia, la sociedad y la política. Y entonces tienes los sistemas espirituales, religiosos o filosóficos que dicen, todo esto está bien pero no tiene nada que ver con quien verdaderamente eres. Tú eres espíritu y para acceder a tu espíritu hace falta la trascendencia de las categorías sociales.

Cuando empiezas con *isness*, el camino es muy diferente. Es una forma muy diferente de entender. Primero que nada, *isness* está creado. Forma parte de un entendimiento que el Creador ha manifestado una infinidad, o una casi infinitud de *isness*, todos los cuales están intencionados para relacionarse uno con el otro de una manera mutuamente amorosa, cooperativa y interdependiente. Podrías ser alguien que no cree en el Creador. Eso está bien. Lo que puedes hacer es observar la forma del universo, la forma en la que funciona y concluirías que las cosas están profundamente interconectadas. Todo está involucrado en un baile complejo con todo lo demás.

La gracia de *isness* es que te permite evitar abrazar las categorías que la sociedad te ha dado como una especie de espejo en el cual te puedes descubrir: en otras palabras, una identificación completa con las categorías sociales. Lo evitas porque entiendes que tu *isness* excede esas categorías. También evitas la tendencia de ascender por sobre—la trascendencia significa esta ascendencia—la humanidad para llegar a tu esencia pura. *Isness* nos permite respirar profundamente nuestros *isness*; intentar encontrar el significado de la vida, de nuestro camino, adónde queremos ir, en el proceso de descubrimiento del 'yo', por prestar atención a *isness*.

Ahora, esto puede sonar abstracto. Pero si piensas en la meditación, ¿qué está pidiendo de ti esa práctica? O siguiendo la respiración o mirando la mente, te silencias y te pones quieto. Una parte de la pedagogía es permitirte caer abajo, por debajo, del umbral de la percepción en el que estabas operando antes. ¿Y adentro de qué cosa caes? Yo diría que caes en *isness*. Y mientras caes en *isness*, te das cuenta de cosas sobre ti mismo que exceden esas categorías, te das cuenta de cosas de las que nunca habías prestado atención antes, y también te das cuenta del esquema que utilizas para comprender y aprehender el mundo.

Cuando te sientas en la quietud de una práctica contemplativa, cualquier forma que esta práctica tome, cantando un *bhajan* (canción devocional), meditación, práctica ritualista,

volverse un *karma yogi* (alguien en el camino de la acción) (podemos volver a hablar de lo que son esos caminos diferentes), ¿qué estás haciendo? Te estás asentando en tu *isness*. Y mientras vas haciendo esto, estás aprendiendo de ti mismo en una forma totalmente nueva. La viveza, esa vibración que eres tú específicamente, es precisamente lo que necesitarías para poder decir, “¿Quién soy yo fuera de todo esto, de todo lo que me han enseñado, para así entender quién soy?”

Interludio 4

Música/Meditación

Kabir: Me parece fascinante lo que dices, Lata. De cierta manera, le devuelve el encanto a lo que significa estar vivo, ser humano, una sensación que hay algo más allá. Pues, esta sensación de *isness*, esta sensibilidad de la que uno se da cuenta cuando uno es un testigo cuidadoso de esta conversación entre el corazón, la mente y el cuerpo, ¿es algo que siempre ha estado allí y tú repentinamente eres testigo a algo que ha existido desde mucho antes de la propia concepción de tu identidad? O ¿es algo que desarrollas a medida que vayas creciendo?

Lata: Lo primero que hay que recordar es solamente es la mente la que se ha olvidado de *isness*. El corazón se acuerda de *isness*, el cuerpo se acuerda de *isness*. La mente se ha olvidado.

Tu *isness* es tu pulso estable; el pulso estable de quien eres. Yo diría que como un niño, como un bebe de hasta 2 o 3 años, estás muy cómodo en tu *isness*, como tu *isness*. Así que en un sentido puedes decir que los primeros dos años de vida son cuando ese individuo está más cómodo en su *isness*. Y muchas veces, entrando ya en el mundo social y el mundo de la educación, empiezan a experimentar una forma de verse que o es congruente o discrepa con sus propias conceptualizaciones anteriores, dependiendo de un rango amplio de factores sociales. No hay una trayectoria única. Pero nuestro *isness* siempre está ahí. Siempre nos está enseñando o apuntándonos en cierta dirección pero nunca hemos sabido del todo cómo escucharlo, como hacerle caso y actuar basado en ese instinto.

Hay un desafío verdadero en aprender como distinguir el instinto del condicionamiento. Es muy común pensar que el instinto es condicionamiento y que el condicionamiento, instinto. Raras veces lo segundo, muchas veces lo primero. Pero ¿cómo volvemos a *isness*? Toda las sabidurías

espirituales, todas las herramientas, las herramientas espirituales que están a nuestro alcance en todos los sistemas diferentes nos ofrecen rutas posibles al aprendizaje de cómo darse cuenta y prestar atención a *isness*.

Hasta el punto en que todos los sistemas filosóficos han llegado a desconfiar de lo humano, es menos probable que atraigan la atención de los que encuentran en esos sistemas algo de valor que les ayude a abrazar su humanidad. Por ejemplo, dentro de Islam es la unión del Cielo con la Tierra que la humanidad le ofrece a cualquier practicante de esa tradición. Dentro del hinduismo, tienes dos polos: un aspecto tántrico re-afirmativo y otro que reniega la vida y la trascendencia humana. Así, esos dos vectores o dinámicas se encuentran en todos los sistemas religiosos. Pero hasta el punto en que las prácticas que ofrecen estos sistemas a sus practicantes tiene su propia lógica, aunque la tendencia filosófica se abstraiga y se aleje de lo concreto, trascendiendo lo humano, la práctica en sí te reúne con tu cuerpo. La práctica en sí te lleva en esa dirección. Y si tú eres capaz de hacerle caso, *isness* tiene la capacidad de enseñarte.

Ahora, *isness* no es el destino si el destino se entiende como algo predeterminado, resignado y siempre ya verdadero. *Isness* es el destino si abrimos ese término para entender que hemos venido con una cierta cantidad de habilidades, una cierta responsabilidad si gustas, y una cierta capacidad de responder. Y lo más que puedes abrirte a la posibilidad de descubrir tu propia responsabilidad, cultivas las capacidades de responder requisitas para darte cuenta de lo que has venido a este mundo a hacer. Y cuando la responsabilidad y la capacidad de responder están en un estado de congruencia, estás mucho más cómodo en tu *isness*. Y lo más cómodo que uno está en su *isness*, lo más tranquilo está, lo más confiado está, y lo más feliz: donde tu agencia está precisamente en ese proceso de introspección, descubrimiento, renegociación no solamente de tu propio *isness* sino de su relación con otras personas. Tu *isness* siempre es relacional.

Interludio 5

Como pequeñas perlas
Cayendo una a una
Palabras caen en una mente vacía
El joyero las ensarta formando *sutras*
Para quienes busquen escuchar

Kabir: Así que ¿primero me hago consciente de esta conversación dentro de mí mismo? ¿Eso es lo que me da un idea de mi propia responsabilidad? Y una vez que empiezo seguir con mi responsabilidad y por ende, interactuar con los *isness* de otras cosas, ¿me hago más consciente de mis habilidades, mis capacidades de responder? ¿Se forman como resultado de esta conversación?

Lata: La primera premisa es que no podemos saber, nunca podemos saber el significado, valor y propósito de nuestras vidas. Así que la idea de que podemos saber si planificamos es la primera idea que hay que dejar al lado. Estamos entrando en un profundo misterio. Pero nos dan, como las estrellas en el cielo para volver a la imagen anterior, nos dan formas de orientarnos para poder abrírnos a este misterio de una forma alegre. Si todo, de hecho, es una forma compleja, desjerarquizada de poliexistencia donde siempre podemos entender solamente lo más local, ¿cómo podemos vivir? ¿Qué hace el buscador, uno que quiere conocer su *isness*, uno que quiere vivir de acuerdo con su *isness*, en una conversación dinámica con su *isness*, cómo sigue adelante un buscador así?

El buscador sigue recordando una serie de cosas. El primer principio, no sé. El segundo, cualquier conocimiento que tengo es situado. El tercero, dado el hecho de que nunca sé y tampoco puedo saberlo todo y dado el hecho de que sólo tengo a mi disposición mi conocimiento situado, ¿qué puedo hacer? Evitar preferencias; deshacerse de todas las nociones preconcebidas que tengo sobre quien debería ser y cómo debería responder en cierta situación. ¿Por qué? No para perder la capacidad de evaluar por completo. Sino para volverse una persona libre de las formas preconcebidas de pensar sobre el universo para poder responder con una verdadera espontaneidad. ¿Bueno? Cinco, [debe ser cuatro] disfrutar/gozar del proceso. “No sé. Nunca puedo saber. Estoy situado/a. Déjame trabajar en evitar mis preferencias y déjame disfrutar del proceso. No hay que esperar hasta saberlo todo para poder relajarse.”

Recuerda, lo que más nos interesa en una práctica que empiece con *isness*, es la exhalación. Queremos estar totalmente vivos, totalmente presentes. Aquí. Ahora. No en el más allá. No estamos haciendo penitencia. Estamos aquí para disfrutar. Y el último punto, y aquí están los cinco puntos de los cuales tiene que estar consciente el yogi y la yogini, lo divino está a cargo de todo. Ahora, eres un secularista. No quieres pensar en la idea de un Creador. Olvídalo. Practica los cuatro puntos de orientación: el no saber, el conocimiento situado, la evasión de las preferencias, la alegría en el proceso. No hay forma de no descubrir tu *isness*, o lo que has venido a hacer aquí. Será como un nuevo amanecer. Será gradual. No es como una luz que se enciende repentinamente.

Una de las cosas importantes para recordar sobre la vida y el camino espiritual es que es en el proceso de *vivir* que se desarrolla y se hace evidente. Eso no significa que no vayamos a descubrir más y más, incrementalmente, gradualmente y eventualmente [chasquido de los dedos], cualitativamente, significativamente, qué es lo que sentimos que tenemos que hacer. Y mientras hacemos esto, siempre estamos pendientes del cuerpo, la mente y el corazón, preguntando por la incomodidad corporal en relación a lo que nos pasa a nuestro alrededor, preguntando por la pena, la tristeza, la infelicidad, la indecisión, la inquietud del corazón. Ninguna de estas sensaciones implica un fracaso. Cada uno es un signo que está por leer. La pregunta es ¿tenemos la sabiduría para leerlos? Así que si nos abrimos con estas herramientas, seremos capaces de aprender cómo escuchar y vamos a poder leer estos signos.

Kabir: Eso ayuda mucho, Lata, porque la imagen que tenía en mente cuando hablabas del camino del yogi o de la yogini y estabas elaborando los cinco principios: estar consciente del *isness* de uno mismo, evitar preferencias, disfrutar el proceso, descansar en el no saber y saber que “lo divino” está a cargo de todo. Lo veo casi como una hoja de ruta o una señal que te dice si vas en la dirección correcta. Hablabas de atender a la mente en términos de, “te sientes distraída, ¿por qué te sientes así?” O atender al corazón, ¿por qué se siente pesado o por qué duele? O atender al cuerpo en términos de su cansancio o fatiga. Este tipo de cosas... esto casi actúa como un compás en términos de si vamos en la dirección adecuada para llegar a la próxima señal, por así decirlo.

Lata: De hecho, es una cosa alucinantemente profunda la de aceptar la igualdad radical de todas las formas de vida. Pero abrazar y honrar esa igualdad radical de todas las formas de vida, toda actividad vital, totalmente transforma tu vida. Te devuelve el encanto a la vida. Tenemos una forma muy utilitaria de pensar en la vida. En nuestros cuerpos. Maldecimos nuestros cuerpos cuando están enfermos. Pero puede ser la forma corporal de decir, “Oye, ¡pasa tiempo conmigo! ¡Estate atento/a! ¿Qué pasa? ¡No me puedes abusar!” ¿Ves?

¿Cómo aprendemos a vivir con otros *isness*? Primero, aprendemos a vivir con nosotros mismos. El amor empieza aquí (se toca a sí misma). ¿Cómo honramos *isness*? Honramos *isness* honrando la particularidad, la especificidad, honrando el proceso, prestando atención, deshaciendo jerarquías de personas, actividades, ¡todo! ¿Verdad? Y siendo abiertos a lo que este proceso nos puede enseñar sobre nosotros mismos, el otro, la naturaleza, la sociedad, la epistemología, la vida.

Interludio 6

Música

Kabir: ¿Qué, qué camino debo seguir para llegar a conocer mi propio *isness*, y para ser consciente de los *isness* a mi alrededor?

Lata: Si bien una de las características de *isness* es la particularidad, especificidad, lo distinto, entonces sigue que del corazón particular de cada individuo proviene un deseo particular de la verdad, o del corazón proviene una búsqueda particular de la luz, o que el cuerpo desearía algo que busca el mismo cuerpo, ¿verdad? Hay muchos, muchos caminos dentro de la tradición hindú-budista, específicamente en la tradición hindú para ser más específica, y le llamamos *bhakti*, camino de devoción; *jnana*, camino de conocimiento; *karma*, camino de acción y tantra.

Bhakti es una celebración en honor de *isness*, ¿verdad? El camino de tantra es para celebrar, abrazar y honrar *isness*, pero de una forma que también presta atención a la sensación, la fisicalidad, lo material, lo encarnado, ¿ya? Jnana es una forma de honrar y abrazar *isness* amorosamente, prestando atención a la materia pero también preguntando cómo llegó a ser cómo es. ¿Cómo podemos entender su forma y la innovación dhármica en la comprensión o percepción, revelación o sabiduría que me puedan invitar a honrar, celebrar y abrazar *isness*, ¿verdad? Y el camino de karma hace todo lo anterior, pero pregunta específicamente que si hay alguna herida a *isness* o a varios *isness*, ¿cómo la podemos sanar?

Tradicionalmente, ha existido una jerarquía. La gente raramente habla de tantra salvo como algo esotérico, a veces relacionado con sacrificios de animales, a veces con... ehm... extraños rituales... ehm... sexuales, etc. Y ¿que quiero decir con eso? Tantra es una tríada fluida. Es el nombre de la naturaleza triádica de *isness*, podríamos decir, ¿ya? Y ¿qué es esa tríada? *Yo, Otro, Conectividad; Yo, Otro, Divinidad*. Verdad? Si pensamos en Shiva y en los triángulos de Shakti formándose juntos, en uno tendrías yo, otro, y conectividad y en el otro tendrías yo, otro, y divinidad, así que el yo siempre está conectado tanto a Dios como a sí mismo como a otros *isness*. Sabes, es un prisma bello, podrías pensarlo como un prisma.

En el camino de bhakti, cuánto más puedes amar, más sabes, y cuánto más sabes, más sientes, y cuánto más sientes, más te quieres sanar, curar, ser cariñoso, cuidar y pensar en lo que significa vivir en una relación amorosa de intimidad con el resto del universo. Si estás en el camino de jnana; cuánto más sabes, más amas, más sientes, más te quieres cuidar. Si estás en

el camino de tantra, cuánto más sientes, más amas, más sabes, más quieres sanarte. Y si estás en el camino de karma; cuánto más te sanas, más actúas, más sabes, más amas, más sientes, ¿verdad? Y ningún camino es superior a otro y ningún camino va por si solo.

Interludio 7

Silencio, sonido de lugar

Continúa Lata: En lenguaje secular, se suele decir, “El diablo está en el detalle,” pero desde una perspectiva tántrica, “Lo divino está en cada detalle.” Esto es lo que hace un universo vivo y es esta sabiduría que reconocen todas las tradiciones de sabiduría, en la práctica de atención mental que bellamente mantiene y practica la tradición budista, por ejemplo. Atención a la respiración, atención a cada acción – hacer un té, barrer las hojas del piso. Es esa atención al detalle que te acerca a una especie de contacto sensual con el universo que hace imposible que te veas a ti mismo como separado de las cosas a las cuales estás profundamente relacionado, pero que percibes erróneamente como separadas de ti mismo.

Kabir: Me gustaría tomar ese término que usaste de la percepción errónea y empujarla un poco más allá. Claramente hay gente que empieza en estos caminos gracias a sus propias inclinaciones... pero hay un momento en el cual parece que el camino no se despliega naturalmente como debiera... o la gente se pierde... o se queda clavada en un mismo lugar glorificando una única forma de ser en vez de continuar moviéndose y caminando a medida que el camino se despliega...

Lata: Te vas a dar cuenta que independientemente del camino que tomas, las prácticas que deberías...que vendrían recomendadas serían parecidas. La intensidad con la que practicas un método particular puede variar. Así que, por ejemplo, independientemente de que seas un karma yogi, jnana yogi, tantra yogi, o bhakti yogi, la meditación es crucial: una práctica de introspección, de entender la arquitectura del “ser”. Si estamos hablando de la percepción errónea, hay que entender ¿qué es lo que estamos percibiendo erróneamente? Lo fundamental es que es algo que se está por descubrir. Cuando empiezas... cuando comienzas una vida con actividades jerarquizadas, cuando empiezas a asumir que “el camino A es bueno, resultado B es malo,” y a tener sentimientos y preferencias, te tropiezas. Pero no es fácil permitirte transformarte de esta forma. La disposición de dejar morir esa sensación antigua de quién tú eres, como una serpiente que pierda la piel... tenemos mucho miedo, hay mucho miedo en

dejar ir, esto confronta al buscador y si no navegas ese tapiz del condicionamiento, es muy difícil salir por el otro lado.

Kabir: Es casi como si hablaras de que no somos un mundo de objetos seleccionados al azar; sino una comunión de sujetos. Y creo que de esto deberíamos hablar más porque claramente alrededor de nosotros vemos la devastación que ha sido causado...Quiero decir, es casi un ecocidio o un biocidio en términos de lo que le estamos haciendo al planeta. ¿Y tú crees que seguir este camino y volverse un poco más consciente del principio de tantra, en el cual todo el mundo, planeta, o universo descansa, cambiaría nuestra relación con el planeta, mundo o universo?

Lata: Creo que tantra tiene mucho que decir, que tiene relevancia para el mundo hoy, por el hecho de empezar desde la premisa de la sensibilidad, de que todo tiene sensibilidad. Empieza desde la premisa de la integridad de la materia; y empieza desde la premisa que encarnar es sagrado—el hecho de encarnar o tener cuerpo es sagrado.

La gente suele hablar del descanto de la modernidad. Yo sí creo que puede ser que no estemos conscientes de tantra, pero por ser tántrica la naturaleza del universo, estamos naturalmente desencantados porque en parte ya sabemos su verdad. Solo es que otra parte de nosotros se ha olvidado de estas verdades y necesita pasar por las prácticas para poder reconocer lo que otra parte de nosotros ya sabe, ¿verdad?, y alinearlos con los principios del universo.

Claro, el mercado va a sugerir que “ese producto, esa experiencia, esa sensación, ese estímulo” por fin te va a resolver todo, ¿verdad? Pero es una cadena sin fin que nunca satisface. Está constantemente despertando nuestro sensorio, pero para engañarnos. En parte traigo el mercado a la discusión porque me parece irónico abogar por tomar más en serio el encarnamiento, el cuerpo, y la sensación, en una época en la cual parece que el mercado no hace otra cosa que tomarlos en serio. Pero sólo *parece* estar tomando en serio esas cosas. Esas cosas existen para ser manipuladas por el mercado, no están ahí como sujetos, volviendo a la idea de que nos estamos relacionando a un mundo de sujetos.

No somos el sujeto cognitivo, el sujeto humano relacionándose con la materia inerte, intentando conquistar el mundo con nuestro conocimiento y entendimiento. Mejor dicho, intentamos descubrir con la ayuda de un ya vivo e íntegro mundo. El mundo está ya siempre íntegro, es nuestra percepción de su integridad que ha sido dañada. Es una forma de auto-herirse y herir al otro y es esa percepción errónea que intentan resolver las diversas prácticas de las diferentes tradiciones de conocimiento.

Kabir: Podrías hablar más sobre cómo puedo estar atento a mis sentidos y qué tipo de información mis sentidos me dan día a día *pero* sin colapsar el esquema del mercado de, “Sí, necesito satisfacer a mis sentidos. O sigue a mis sentidos adónde me lleven.” Porque eso es lo que hace el mercado...

Lata: Vuelve al cuerpo. Permanece quieto. Aunque el mercado parcialice, jerarquice, desagregue, siempre estás ya en un estado íntegro. Vuelve a la respiración. ¿Por qué la respiración es tan importante en tantas tradiciones? Vuelve a la respiración. Es la forma de conectar el cuerpo, la mente y el corazón. Es una forma de tranquilizar la mente. Una forma de alinearse. Si vuelves a la zona cero del cuerpo, vuelves a la zona cero del corazón, así permites que la mente se relaje mediante varias prácticas, ejercicio, artes marciales. Podría ser siguiendo la respiración. Pero ninguna técnica aislada funciona; tiene que ser una combinación de múltiples, múltiples técnicas. Así que si intentas reconectarte con tu cuerpo, tal vez sólo salir a correr no sea suficiente. Amar tu cuerpo es importante, bañándote con total consciencia, consciencia deliberada de los dedos del pie, la parte posterior del cuerpo, la espalda, la zona lumbar de la espalda; tener *ese nivel* de consciencia y traerla a cada aspecto de tu cuerpo.

Kabir: Si yo, si uno, tuviese que explicar el principio de *tantra* a la gente, poder decir, “Esta es otra forma de ver el mundo, de verte a ti mismo, de ser, este es otro camino que se puede seguir,” ¿cómo, cómo lo explicaríamos?

Lata: La interconectividad. Relacionalidad. Conectividad entre yo-otro. No hay un yo que no esté ya conectado a más mil millones de otros isness, así que se trata de aprender a estar consciente de esa conexión. Pero para aprender la naturaleza de esa conexión, tienes que entender dónde estás ubicado y para entender dónde estás ubicado, tienes que entender quién eres también. Intenta conocer a tus vecinos, sabes, los isness vecinos: la ciudad, la calle, todos los otros seres, no solamente humanos, todas las otras energías que te rodean. Pon atención al gusano que revuelve la tierra en silencio mientras tú y yo intercambiamos un torrente de palabras, haciendo posible la entrada de aire a la tierra. Sin ese gusano, la tierra se vuelve imposible de labrar. Cada acción cuenta.

También tienes que desarrollar lo que podríamos llamar “desapego apasionado”. Generalmente, el desapego se piensa como un estado sin sentimientos, observar sin sentir. Esto no es verdad. El desapego es observar con cuidado, con sentimientos profundos, pero sin reaccionar. Mejor dicho, es aprender habitando un estado de sentimiento *objetivo*, cuál sería la forma más apropiada de responder, responder como distinto de actuar, ¿ya? Pero también estás confiando en la naturaleza inherente dhármica del universo.

No hay adharma que no se encuentre con sus consecuencias. Puede que no nos demos cuenta de las consecuencias inmediatamente, pero es una ley de la naturaleza. Cada imperio ha fracasado. El imperio estadounidense se está cayendo ahora, ¿verdad? Toma como ejemplo cualquier fenómeno adhármico y se autodestruye. Recordar eso como un principio – tal como recordamos que la gravedad existe como un principio en la tierra – te calma la consciencia. Aunque estás mucho más consciente porque has abierto la consciencia, esa apertura sucede dentro de un entendimiento protegido de, “Sí, puedo hacer muy poco, pero ese poco importa mucho.” De hecho, si la gente entendiera lo mucho que importa, sería difícil ser tan indiferente y despreocupadamente indiferente y perjudicial, como nosotros los seres humanos podemos unos con los otros, con nosotros mismos. Cada cosa pequeña cuenta, cada acción, cada sensación, cada pensamiento, y si pudiésemos abrirnos a esa posibilidad, estaríamos viviendo en un universo muy distinto.

Interludio 8

La escoba barre hojas de la acera
Me imagino que eres tú, limpiando las telarañas de mi mente
Disuélveme, Madre, disuélveme en el océano de tinta negra que es tu corazón
Rescátame, Ma, rescátame de los remolinos infinitos de mi mente
Despiértame, por favor, despiértame a mi divina naturaleza verdadera

Kabir: Lata, hemos hablado de tantra como un principio universal. ¿Es parecido a dharma?

Lata: Ahora, otra palabra para tantra también sería dharma, entendido en este contexto de actuar en base de la interdependencia, interconectividad y de la profunda imbricación de cada *isness* con cada otro *isness*. Es decir, *isness* es tanto un concepto individual – cada uno de nosotros es *isness* – como un término colectivo – también vivimos en *isness*. Cuando actuamos en contra de ese principio, actuamos de una manera que viola la naturaleza tántrica del universo, que también es su naturaleza dhármica.

Ahora, la palabra dharma, como bien sabes, tal vez muy, muy abusada, más abusada que cualquier otro término. Muchas veces se ha referido a dharma basado en la casta, por ejemplo, hay un dharma de Kshatriya muy citado en partes del *Mahabharata* o dharmas de otras castas mencionadas en la épica *Ramayana*. Pero dharma como lo entendemos en este contexto no va

relacionado a ninguna casta, ningún tiempo particular, ninguna gente en particular. Es un principio universal.

Dentro de eso, es cierto que para cada persona, hay un proceso de descubrimiento de dharma propio, con d minúscula; mi dharma como intelectual, como abogado, como madre, como pareja, con una d minúscula. Ahí volvemos a nuestras preguntas sobre la responsabilidad, la capacidad de responder, descubriendo cómo es nuestro *isness* y empezando a hacer esas prácticas que nos permiten practicar la introspección y darnos cuenta del potencial máximo de nuestra existencia.

Pero dejando eso al lado, el universo en sí, su naturaleza es dhármica. No es decir, como sabemos, que toda la gente viva de acuerdo con estos principios. Tan pronto como los vives, tienes lo que llamamos adharma. Así que lo que necesitamos hacer es atribuir, o experimentar, contemplar o trabajar con la noción de dharma más cercana a la naturaleza misma de la creación.

¿Qué significa decir que el universo es dhármico pero a la vez reafirmar la ubicuidad del sufrimiento? Significa que una de las cosas que hemos reconocido erróneamente ha sido lo que significa ser humano. Lo que significa en un nivel más meta es que a pesar del error humano, de la percepción errónea humana, del adharma individual y colectivo, el universo en un nivel meta se lanza hacia dharma. Las líneas tendenciales de la fuerza, el momento lineal, la trayectoria, tienden hacia dharma.

Interludio 9

Que lleguemos a aprender más y más de lo que hemos venido a aprender

Que lleguemos a ser más y más lo que hemos venido a ser

Que lleguemos a ver más y más lo que hemos venido a ver

Que empecemos a perder más y más lo que hemos venido a perder

Te agradecemos, Dios, te agradecemos, Unidad

Por haber desplazado la sensación falsa de "yo"

En miles de fragmentos de luz que bailan

En muchas raíces debajo la tierra

Profundiza el silencio de adentro para que cada momento se sienta como una oración desplegándose

No soy más que una piedra hundiéndose en el pozo de tu corazón

Déjalo descansar por siempre en el fondo

Kabir: Cómo sabe uno lo que tiene que hacer, porque la única forma de saber qué debemos hacer viene del contexto en el que estamos, en esa posición situada aprendo que sí, debo hacer esto o que no, no lo debo hacer, o cuál es nuestro rol en dicho espacio que habito. Pero este principio ¿existe más allá o afuera de la historia?

Lata: El principio viene *antes* de la historia. Es intrínseco a la naturaleza de la Creación misma. El conocimiento condicionado forma parte de lo que significa ser humano. Así que tenemos que siempre integrar a nuestra práctica, la comprensión de que nuestro conocimiento siempre está condicionado, y que una parte de la cual necesitamos liberarnos tiene que ver con ese condicionamiento, y de todas las categorías evaluativas y modos de evaluación o valoración que pertenecen a un cierto tiempo y espacio.

Esto no quiere decir que las formas de entender que caracterizan ese tiempo y espacio sean erróneas. Si tienes un universo que celebra la especificidad, no se puede decir “Déjame ir a lo eterno, dame las categorías que permanecen a través del tiempo y el espacio.” Así que nunca podemos dejar la carga de la interpretación, la responsabilidad de interpretar. Y muchas veces, adharma es una interpretación miasmática. Con miasma, me refiero a una forma ilusoria o engañosa de percepción y, por consiguiente, una forma ilusoria y delusoria de explicación. Utilizo los dos términos porque la ilusión es cuando ves algo que no existe y el engaño es cuando te imaginas algo que no existe. Cuando pensamos de forma miasmática, se ha cruzado la frontera y entrado en la psique.

Una de las cosas que hacen los esquemas miasmáticos es desarticular las relaciones entre causa y efecto y es precisamente en esa desarticulación en la que, de verdad, no puedes ver la violencia de ciertos modos de aprehender el mundo. Verdaderamente, honestamente, no los ves. El paradigma del desarrollo, enormemente violento, catastrófico para el planeta, ¿verdad? Sin embargo, hay tanta gente que siente que no hay otra forma de avanzar. Si eso implica el desplazamiento de los granjeros, la pérdida de derechos de los indígenas, que sea así entonces. ¿Qué es lo que la gente perfectamente razonable... qué lleva a la gente perfectamente razonable a tomar posiciones tan extraordinarias? El pensamiento miasmático. Y a esto me refiero con el miasma formando una brecha entre la psique y la mente. Es una forma de herir. Una forma de pensar perjudicial. Pero se toma como una verdad tan absoluta, que es difícil desestabilizarla. Y eso es precisamente lo que tenemos que hacer. Si los seres humanos no lo hacemos, la naturaleza sí lo hará.

Lo vemos con el cambio climático. Trescientos años de industrialización y la tierra ahora está respondiendo. Hay muchos seres humanos que también están respondiendo, pero algunas personas solo son capaces de pensar en la idea del cambio climático por la fuerza de la respuesta de la naturaleza. Desafortunadamente, desde su perspectiva, la tierra ha respondido furiosamente: con la furia de la madre tierra. ¡La madre tierra no está furiosa! Está siguiendo su dharma. Si la excavación petrolera profunda ha producido más actividad volcánica debajo del lecho del mar, la presión se tiene que aliviar en algún lado. Puede tomar la forma de un tsunami, de un volcán, de un terremoto. Ese es el principio sencillo de karma desplegándose.

Así que, si pensamos en karma, dharma, el desapasionamiento tántrico, podemos utilizar los tres como una forma de orientar nuestra actividad. Sabiendo que no tenemos que tener fe en el sentido cotidiano de la palabra fe, algo que es una creencia que no se puede probar. Podemos, en vez de eso, empezar a pensar en la fe como una forma de reconocimiento preciso; reconocimiento de cómo son, de verdad, las cosas. Lo cual, como sabes, es la epistemología más antigua de la sabiduría espiritual tradicional, alcanzable por todos nosotros. Nos dan los puntos de orientación y nos dicen, “¡Vayan, experimenten!”

Fundamental para todo esto es dejar de lado el miedo de la diversidad. Si lo piensas bien, el universo es infinitamente diverso. Si sentimos que la diversidad necesita estar controlada, sea la diversidad de género, de orientación sexual, de la biodiversidad, de la cultura, intentaremos vivir de una forma que vuela explícitamente contra el sentido de la naturaleza de la Creación. Y tan pronto como hagamos eso, se suelta el sufrimiento personal, social, colectivo, de la sociedad, del planeta.

Kabir: Bueno, me gustaría que hablaras un poco sobre el sufrimiento como una consecuencia porque claramente hay una cantidad enorme de sufrimiento experimentado por la gente, por los seres sensibles a nuestro alrededor que intentan vivir dhármicamente. ¿No debe haber un dharma también para la gente que vive sufriendo pero no por su propia culpa?

Lata: Si aceptamos la relacionalidad como un hecho fundamental de la Creación, significa que si una persona es adhármica, muchos más sufren. Una vez que aceptemos eso, no nos puede sorprender el hecho de que haya sufrimiento. Si tienes el libre albedrío, como seres humanos tenemos libre albedrío. Podemos cooperarnos con los principios del universo o los podemos resistir. Y por haberlos resistido continuamente, hay sufrimiento.

Kabir: Así que, vivir dhármicamente no solamente requiere una intención de hacerlo sino también una disciplina, una cierta disciplina de vivir así. ¿Podrías hablar un poco más de esa disciplina?

Lata: Qué feliz estoy de que hayas traído a la conversación ese término porque si hay una cosa que siempre se ha asociado con la práctica espiritual o religiosa es la noción de la disciplina y muchas veces es una noción punitiva. La forma de entender la disciplina que tengo yo dentro de mi propia conceptualización, es que la disciplina no es otra cosa que el recuerdo. Tu disciplina es recordar precisamente estas variables, estos principios en los cuales la naturaleza se ha manifestado; estos principios a base de los cuales la Creación existe. Y si recuerdas continuamente, tranquilamente, respirando adentro y afuera, siempre centrado en el cuerpo, siempre con los pies en la tierra aunque tu trabajo sea volar en el aire; lo que quiero decir es siempre estar situado y consciente de la belleza y la gloria inherentes en tu existencia individual y de la forma en la que quieres bailar en tu propio *isness*: eso es la disciplina.

Kabir: Gracias.